La psicología del desarrollo e intervención educativa en UniRadio Jaén

21/06/2021

María del Valle Carpio Fernández explica las bases de la psicología educativa en “Campus: panel de expert@s”
Temática
Científico/Tecnológico
Fuente
UniRadio Jaén / Sandra Morloz

La responsable del Grupo de Investigación “Psicología del desarrollo e intervención educativa” y profesora del Área de Psicología Evolutiva de la Educación, María del Valle Carpio Fernández fue la invitada en el espacio dirigido por Julio Ángel Olivares Merino.

Creado en 1995, este Grupo de Investigación tuvo como primer responsable a Pedro Félix Casanova Arias y, más tarde, a Mari Cruz García Linares. En su organigrama cuentan con María Teresa Cerezo Rusillo y José Pérez Castillo, todos ellos profesores dentro del área de Psicología Evolutiva de la Universidad de Jaén. Son varias las disciplinas que confluyen en las líneas de investigación de este grupo, entre otras, las prácticas educativas parentales, la violencia escolar, la inteligencia emocional o el uso de las nuevas tecnologías.

Entre otras reuniones científicas, el Grupo ha participado en el Congreso de la *Asociación de Psicología Evolutiva y Educativa de la infancia y adolescencia y en mayores con discapacidad*, además de en el *VI Congreso Internacional en contexto educativo de la salud* o el *Congreso Internacional de Psicología Clínica.* Según destacó María del Valle Carpio, los congresos son “un buen punto para poder conocer qué hacen otros especialistas cuya labor se centra en ámbitos muy relacionados con la temática de nuestra investigación”. En referencia, precisamente, a una de sus líneas de investigación fundamentales, la investigadora señaló que “en la actualidad hemos tenido que dejar aplazado un proyecto debido a la pandemia. Es un estudio en el que tratábamos de ver el efecto del cuidado de los abuelos a los nietos y su impacto psicológico, pues no hace falta nada más que irse a un colegio y ver quién lleva y recoge a los niños”. La intención del proyecto es contactar con los padres y abuelos, además de con los niños para desarrollar la labor de sondeo e interpretación de datos.

El Grupo ha trabajado en el campo de la inteligencia emocional y las prácticas evolutivas paternas, centrándose en temas como la agresión y las prácticas educativas paternas. Sus estudios han visto la luz en la revista de *Psicología Conductual*, además de en la revista *Psicodidáctica*. Estos trabajos se centran en la inconsistencia de los estilos educativos paternos y cómo estos pueden afectar durante la adolescencia: “Hemos analizado dos variables en la familia: el afecto y el control. La combinación de esas variables nos ha llevado a diferentes estilos educativos. Los estilos en los que hemos trabajado son padres democráticos, permisivos, autoritarios y negligentes. En la mayoría de las ocasiones, nos encontramos que, quizá, en nuestra cultura el beneficio mayor es tener unos padres democráticos”, comentó del Valle. La docente valoró como positiva la actitud de aquellos padres que combinan un alto afecto y el necesario control “inductivo”, aquel en el que exigen unas normas para el hogar, además de escuchar la opinión de los hijos: “La variable clave es el afecto; esa mezcla de afecto y control inductivo son la fórmula ideal para conseguir educar con éxito a los hijos, un bienestar donde desarrollen su personalidad sin ningún tipo de problema, sobre todo en su etapa de adolescencia”, declaró la docente.

Por otra parte, Del Valle mencionó los tres componentes esenciales de la inteligencia emocional: la atención emocional (que es la conciencia que nosotros tenemos de nuestras emociones), la claridad emocional (si somos capaces de comprender nuestras emociones y cómo podemos integrarlas en nuestro pensamiento) y la reparación emocional (aquella capacidad de regular nuestras emociones en determinadas situaciones). Esto es algo que lleva a patrones adecuados e inadecuados en los niños, existiendo diversos comportamientos en los niños, dependiendo de la puntuación que tengan en cada patrón y el nivel de atención que cada uno tenga en su entorno. “Necesitamos educación emocional que se puede dar incluso desde la propia familia”, destacó la investigadora, además de aludir a la importante labor de la educación que se da en centros educativos desde edades tempranas, pues “el hecho de que el niño perciba como se puede sentir su abuelo o su padre es algo fundamental. Estamos dando buena educación a los niños en el sentido de que son capaces de percibir y comprender esas emociones”.

Finalmente, tras aconsejar afecto y empatía hacia los niños, la invitada a “Campus: panel de expert@s” recomendó ciertos manuales relacionados con la temática de sus investigaciones y que se pueden encontrar en el fondo físico y virtual de la Biblioteca de la Universidad de Jaén. Entre ellos, *Intervención Psicológica y Educativa en niños y adolescentes* y *Manual del Psicólogo de Familia*, ambos de Francisco J. Méndez de la Universidad de Murcia, además de *Escuela de Padres*, de Miguel Ángel Díaz.

Enlaces relacionados

- Escucha la entrevista en formato podcast